

La investigación creación desde proyectos interdisciplinarios y diversidad lingüística

Marisol Orozco-Álvarez^(*)

Resumen: Para hablar de investigación creación desde proyectos interdisciplinarios y diversidad lingüística, me sitúo en el departamento del Cauca-Colombia, desde el concepto de investigación gestado como «crianza y siembra de sabidurías y conocimientos» por comunidades indígenas que habitan este territorio y, herramientas metodológicas que permiten diseñar en diálogo con la gente.

Específicamente para este escrito, usadas en los procesos de diseño desarrollados con comunidades de tradición oral. Comunidades que privilegian la palabra hablada sobre la palabra escrita; algunas de ellas bilingües, donde aún están vivas y en uso las lenguas ancestrales, fortalecidas en la escuela desde la educación propia.

Estas herramientas metodológicas nos han permitido tejer conocimiento conjunto en espacios diversos, al tiempo que facilitan que, la investigación creación sea un eje detonante de sentido, en espacios de diversidad lingüística y cultural, al ser la metodología seleccionada para diseñar distintas materialidades en conjunto con la comunidad.

Se conciben aquí como herramientas articuladoras, la etnografía y su relación con prácticas focalizadas, la noción palabra-imagen, conectora de significados y sentidos, los círculos de palabra como espacios de debate, la cartografía semiótica como contenedora de signos que articula espacios sensibles y, el dibujo como lenguaje que representa la praxis y el territorio habitado.

Palabras clave: Investigación; creación; oralidad; imagen; etnografía.

[Resúmenes en inglés y portugués en las páginas 157-158]

^(*) Profesora e investigadora de la Universidad del Cauca, Departamento de diseño – Popayán, Cauca, Colombia. Doctora en artes y diseño por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Directora del grupo de investigación diseño&sociedad. Correo electrónico: maorozco@unicauca.edu.co. Perfil Google Scholar <https://scholar.google.es/citations?user=BcSt4h4AAAAJ&hl=es>. Link Código ORCID <https://orcid.org/0000-0001-9163-4700>

Contexto de este escrito

El departamento del Cauca está ubicado en el sur occidente de la República de Colombia; se caracteriza por sus pisos térmicos que permiten un extraordinario ecosistema, su diversidad étnica donde encontramos población indígena, negra o afrodescendiente y campesina, así como su diversidad lingüística, hacen de este departamento un espacio lleno de contrastes y divergencias, siendo uno de los departamentos que consolida una fuerte resistencia a dinámicas del gobierno, que van en contravía de las dinámicas propias de las comunidades indígenas, negras, campesinas. Resistencia que es liderada casi siempre por las comunidades indígenas que lo habitan.



Imagen 1. Mapa departamento del Cauca

Fuente propia

Como consecuencia, en este contexto, se han creado conceptos que demarcan procesos propios, como: gobierno propio (CRIC), educación propia (PEBI), liberación de la madre tierra (CRIC-PEBI), reintegración con la madre tierra (CRIC-PEBI), caminar la palabra (comunidad nasa), vivenciar las lenguas (CRIC-PEBI), que hacen de este departamento un lugar único, divergente, polémico, que vive en movilización social constante, en tensión con la población no indígena, no negra, no campesina, que habita la capital del departamento, que se autodenomina blanca.

Departamento también, estigmatizado a nivel nacional como problemático, calificado además de ser zona roja por los conflictos con grupos al margen de la ley, que se encuentran en algunas zonas de montaña, quienes se pelean por dominar el territorio, siendo objeto de enfrentamientos con las comunidades indígenas, negras, campesinas, que lo defienden de estos actores, los cuales ponen en riesgo la seguridad de sus territorios, así como su autonomía.



Imagen 2. Diversidad étnica

Fuente: Diversos y comunes: elementos constitutivos del conflicto entre comunidades indígenas, campesinas y afrocolombianas en el departamento del Cauca. Rediseño: Lina Duran (2024)

Los pueblos indígenas que lo habitan son diversos, diez de ellos –Nasa, Misak, Yanacona, Inga, Totoroez, Eperaara Siapidaara, Kishu, Ampiuile, Kokonuko, Polindara–, hacen parte del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), creado en 1971 por siete cabildos indígenas, con cuatro principios fundamentales: *Unidad, Tierra, Cultura y Autonomía, que guían la organización en la defensa de los derechos ancestrales y territoriales de los pueblos indígenas, la recuperación de tierras, el fortalecimiento de sus identidades y el logro de un gobierno propio para su bienestar*; principios que siguen vigentes en los mandatos del gobierno propio.

En estos pueblos indígenas, se mantienen vivas y en uso las lenguas: *nasa yuwe*, hablada por el pueblo nasa; *namui wam*, hablada por los pueblos *misak*, *totoroez*, *ampiuile*, *kishu*; *siapedee*, hablada por el pueblo eperaara siapidara; *inga*, hablada por el pueblo inga; siendo la lengua *nasa yuwe*, la lengua mayoritaria en el departamento del Cauca y la segunda lengua hablada a nivel nacional, después de la lengua *Wayu Naiki* del pueblo Wayú.

Esta diversidad lingüística, sumada la diversidad étnica, donde los pueblos negros y los pueblos campesinos integran este tejido divergente, consolida una investigación creación que demanda otras formas de abordar procesos investigativos, las cuales se configuran, reconfiguran, significan y resignifican en conjunto, dadas las características de los territorios.

A diferencia de las comunidades negras y las comunidades campesinas, las comunidades indígenas están ubicadas dentro del departamento del Cauca, en resguardos indígenas concebidos en la Ley como espacios comunitarios con jurisdicción propia, reconocidos por el gobierno nacional, consagrando el derecho autonómico a «las autoridades de los pueblos indígenas para ejercer funciones jurisdiccionales dentro de su ámbito territorial, de conformidad con sus propias normas y procedimientos, siempre que no sean contrarios a la Constitución y leyes de la República» (artículo 246).



Imagen 3. Pueblos indígenas que habitan el departamento del Cauca

Fuente propia

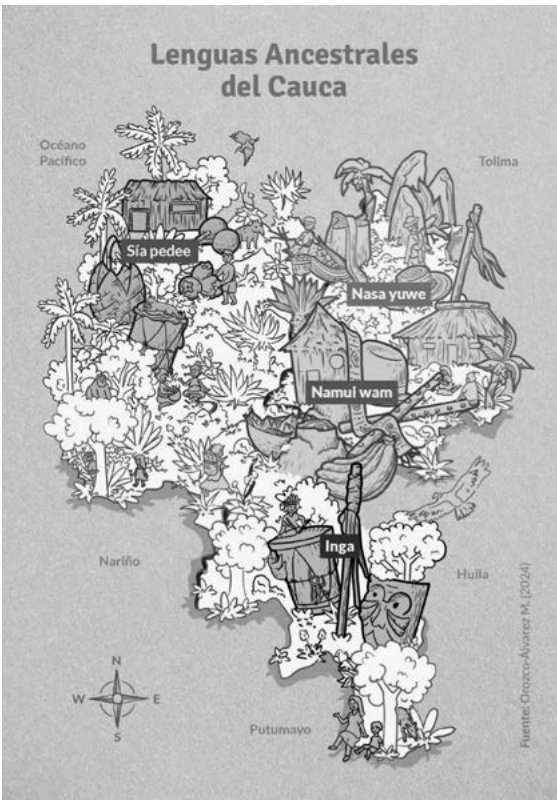


Imagen 4. Diversidad lingüística

Ilustración: Yeri Benavente (2025)

En esta relación, los pueblos indígenas son gobernados en su territorio a través de un cabildo, liderado por un gobernador; territorio donde la lengua materna es oficial y la educación es una educación propia, lograda gracias a las movilizaciones convocadas por las comunidades, realizadas para defender su derecho a una educación bilingüe, contextualizada y pertinente, que estuviera en armonía con su cosmovisión y leyes de origen; reconocida por el Ministerio de Educación Nacional, se ha logrado integrar a los currículos de las escuelas, promoviendo al tiempo nuevos retos en la consolidación de los currículos que requieren de maestros bilingües para orientar y acompañar la formación en las escuelas; una educación que es un reto para el diseño de materiales educativos.

La creación de estas escuelas a manera de semilla para todo el Cauca obedeció a tres criterios: (1) sitios que mostraban una fortaleza cultural y podían servir de orientadores para las demás comunidades; (2) lugares donde la cultura y en especial las lenguas estaban en descenso, pero los procesos de recuperación de tierras exigían que la educación ayudara a cohesionarlas; (3) lugares donde se estaba perdiendo totalmente la cultura y era necesario recuperarla. (CRIC-PEBI 2004: 45-46)

Es así como la estructura de la educación propia en las comunidades indígenas partió de la creación de escuelas en resguardos donde era necesario fortalecer la lengua materna, recuperar la relación lengua territorio, así como la cultura; en el tiempo se fue consolidando como eje transversal en la formación escolarizada; articula: cosmovisión, autonomía, interculturalidad, idioma y territorio.

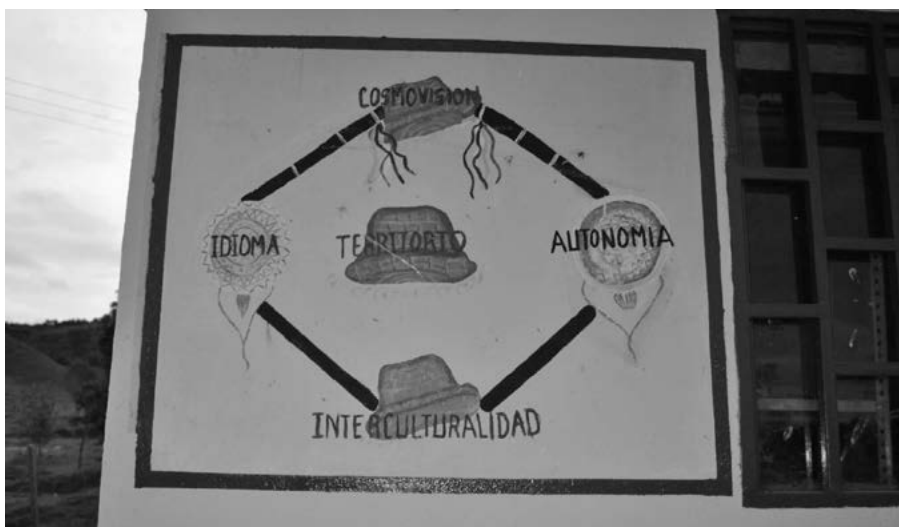


Imagen 5. Educación propia

Fuente: Escuela la Marquesa. Departamento del Cauca (2024)

Ha sido tan potente esta lucha para que la educación sea reconocida y respetada desde sus cosmogonías y cosmovisiones que hoy en día han logrado trascender la educación básica; crean y consolidan la Universidad Autónoma Intercultural Indígena UAIIN, reconocida por el Ministerio de Educación Nacional (MEN); en ella se ofertan 12 programas que se articulan con los territorios, con una formación bilingüe que fortalece las lenguas ancestrales, así como las culturas diversas. Programas que incluyen la formación en administración y gestión de la salud propia intercultural, administración y gestión propia, buen vivir comunitario, comunicación propia intercultural, derecho propio intercultural, licenciatura en pedagogía comunitaria, licenciatura en pedagogía de artes y saberes ancestrales, licenciatura en pedagogías para la revitalización de lenguas originarias, revitalización de la madre tierra, técnico profesional sistema indígena salud propia intercultural – sispi, tecnología en administración pública especial para los territorios ancestrales indígenas, tecnología en pedagogía y lingüística aplicada para la revitalización de la lengua nasa. (UAIIN).

Lo proyectual ¿pertinente en contextos de educación propia?

Encontrar en los contextos de diversidad lingüística, una educación propia que se concibe de forma integral con los territorios, que articula el cosmos y la vida, nos lleva desde la investigación a cuestionar el concepto de problema como representación individual, en contraposición con interacciones sociales contextualizadas, lo que es un desafío para el diseño que, por tradición se ha enmarcado en lo proyectual, en el problema, que no surge de dinámicas colectivas, ni concibe en su gestación a la comunidad tomando decisiones finales, a pesar de que es la única que conoce la realidad que habita, la que puede dar soluciones de acuerdo con contextos situados.

En esta relación van surgiendo conceptos como: territorialidad (CRIC, 2019), pluridiversidad (Escobar 2016), re-existencia (Alban, 2009), sentipensar (Fals Borda, 1987), disoñar (Mavisoy, 2021), entre otros, que tratan de acercarse a esta diáspora de realidades divergentes desde la palabra, que se enraíza en esas otras formas de estar en el mundo, esas otras formas de representar, esas otras formas de vivenciar, esas otras formas de sentirlo.

Esta particularidad hace que cualquier proyecto de investigación deba ser socializado ante la comunidad y el cabildo, para obtener el aval respectivo antes de cualquier acción que implique trabajo de campo o visitas al territorio.

Este proceso involucra demostrar la pertinencia del proyecto, los objetivos propuestos, la metodología a seguir, los resultados que se proponen lograr, pero ante todo, el rol de la comunidad dentro de él, aparentemente lo que se estima al desarrollar un proyecto de investigación, sin embargo, en este espacio diverso, si la comunidad no ha sido convocada para estructurarlo, o no se especifica su participación activa, si no corresponde a una demanda sentida y real de la gente, el proyecto entra a estudio del cabildo para socializar ante la asamblea, máxima autoridad comunitaria, para debatir su pertinencia. Las comunidades plantean que,

Hay sabidurías y conocimientos que la Madre Tierra no revela por su naturaleza misma, hay otros a los que solo los mayores espirituales tienen acceso y que nos sirven de guía para dinamizar nuestros procesos de indagación. También hay sabidurías y conocimientos que los pueblos no debemos revelar y finalmente, están los que son de conocimiento de todos. Así, en esa constante relación con la Pachamama, nuestras culturas viven y florecen. (CRIC-PEBI-UAIIIN, 2021: 9)

Esta concepción de vida reta los procesos que se formalizan a nivel académico donde la espiritualidad no está articulada en la construcción del conocimiento, mucho menos el pensar desde y con el corazón.

Aunque las comunidades negras y las comunidades campesinas no tienen educación y autoridad propia, en ellas se encuentran los consejos comunitarios, donde se socializan y debaten los proyectos de investigación a trabajar, cuando estos involucran el territorio y la gente que lo habita.

De hecho, el concepto sentipensante, acuñado por Orlando Fals Borda, dentro de la Investigación Acción Participativa, es desarrollado por los pescadores de Benito Abad – Sucre, Atlántico-Colombia, quienes dicen “nosotros actuamos con el corazón, pero también empleamos la cabeza, y cuando combinamos las dos cosas así, somos sentipensantes” (Lizarazo, D., 2017).

Lo que detona es en la relación con la vida, en el respeto por lo vivo, donde se gestan sensibilidades que articulan todos los sentidos, independientemente del territorio que se habite. En correspondencia, María Cristina Ibarra (2022), habla de cómo sentipensar el diseño desde la vida cotidiana o el diseño en uso que formalizan las mismas personas. Llama la atención sobre el foco del campo Diseño Antropología (Design Anthropology en inglés, DA), que surge principalmente en el eje Escocia-Dinamarca, con diversos investigadores estudiando nuevas maneras de relacionar este campo de conocimiento más centrado en el usuario y la observación del otro, de los otros.

Sin embargo, como este tejido que trenza el pensamiento y el corazón con el ser, no es el hilo que teje la vida por fuera de la comunidad, aparece la palabra Re-existencia, desarrollada por Adolfo Alban Achinte, quien llama la atención sobre lo que implica dentro del proceso de resistencia la reinención de identidades y formas de vida que tienen las comunidades frente a dinámicas de exclusión, invisibilización y explotación que siguen vigentes a pesar de hacer parte de la colonialidad, donde el respeto por las visiones de mundo que articulan la vida es vulnerado, desafiando las narrativas hegemónicas para revitalizar saberes ancestrales y crear nuevas formas de ser en el mundo.

Esta re-existencia ha forzado hacerse preguntas desde el acto creativo, entre ellas, hasta dónde el diseño sigue colonizando el pensamiento, ya no desde la palabra, sino desde la imagen; esto ha posibilitado que, los proyectos de investigación situados en contextos de diversidad étnica y lingüística se configuren con las comunidades desde contextos reales, donde,

El profesional abandona su rol de experto en la configuración formal de los artefactos culturales y adopta un rol de facilitador de procesos, donde más allá de producir signos, objetos y entornos, participa en la creación y articulación de experiencias y sistemas que median y configuran las formas de vivir, sentir, pensar, trabajar, organizarse e innovar. (Melenje A., Sarmiento R. 2020)

Investigación creación

Esta región diversa, pluriétnica y multilingüe reta la palabra investigar, definida por la Real Academia Española –RAE–, como: indagar para descubrir algo, aparentemente dentro de una realidad que se concibe tangible; en relación, las comunidades indígenas, llaman la atención sobre este concepto, y nos dicen que, la realidad no es única, *es un tejido vivo al cual se le teje desde el pensamiento y el corazón, con conocimientos y sabidurías que pueden estar por fuera de la razón*.

No es posible conocerla desde premisas generales que involucran a la gente en un sentir colectivo, que dictamina comportamientos y formas de vivir que, cohesionan pensamiento y hacen que surjan fórmulas de control, para forjar conductas colectivas.

Por el contrario, en estas comunidades, *el significado de investigación se estaría ampliando a relacionar la convivencia comunitaria (con seres que se ven y no se ven) y la vivencia territorial como forma para ir registrando la memoria y también, ir indagando en la vida cotidiana misma*. (CRISSAC, 2021: 10).

Esta premisa posibilita hacer investigación creación de forma casi orgánica con las comunidades indígenas, para quienes el hacer y el crear, forman parte de su cosmogonía, donde se involucran todos los sentidos, en una relación directa con el cuerpo, con la naturaleza, con el cosmos, con el espíritu.

Esta concepción pone en relación la definición de investigación creación construida desde programas académicos de diseño, artes y arquitectura, para el Ministerio de Ciencia Tecnología e Innovación que, sitúa la investigación con otras formas de producción de conocimiento cuando le suma la creación, haciendo énfasis en sus particularidades y cercanía con el valor estético, reconociendo el rigor que caracteriza este tipo de proceso investigativo. Destaca el proyecto como dispositivo que garantiza la naturaleza académica de la actividad creativa, detonando procesos metodológicos innovadores que van surgiendo en relación con los contextos. (MinCiencias, Anexo 3, la investigación+creación: definiciones y reflexiones),

Tanto la investigación científica como la Investigación + Creación producen información rigurosa, precisa, sistemática que permite abordar problemáticas y contextos bajo criterios de estudio claramente definidos a través de un objeto, una metodología y un fin. Pero la Investigación + Creación adelanta este proceso dándole especial relevancia al conocimiento directo, sensorial, que se da en la experiencia estética y que implica el contacto con un material expresivo. Esto también ocurre en la creación artística más tradicional, pero allí no se produce conocimiento transferible, pues se vive de manera inmediata, en la experiencia. En la Investigación + Creación, en cambio, se espera que la reflexión sistemática sobre la práctica y la experiencia permita generar conocimiento accesible, reproducible y transferible, que pueda ser usado en nuevos procesos de Investigación + Creación (Hannula 2005; López Cano 2014; Hernández Hernández, 2006; Asprilla, 2013).

Este llamado, que se teje, en la definición abordada por Minciencias sobre la investigación +creación, se vincula desde lo sensorial, al planteamiento de investigación que definen las comunidades indígenas, al concebir la investigación como un proceso que involucra todos los sentidos que, al plantear como la crianza y siembra de sabidurías y conocimientos –CRISSAC–, no solo trasciende la investigación, también posibilita hacer en co-labor (Xochilt...), investigación creación.

En este contexto, la investigación para el pueblo Nasa es entendida desde el corazón, palabra compuesta entre el sentir y el razonar, implica “pensar, planear, reflexionar, saber escuchar, comprender, compartir, y producir nuevos conocimientos”. (Guegia, Gentil; Castro Castro, Huber y otros, 2009, p. 7). Este corazón siguiendo huellas, es permanente y diario, siempre y cuando la persona tenga el oído atento, la mente despierta y los ojos abiertos a nivel físico y espiritual. Entendida la investigación también como herramienta de defensa territorial y el pensamiento.

Existen palabras en su lengua materna para decir, “estoy observando”; observación que involucra el corazón con la tierra, con el andar, al tiempo que se analiza con el pensamiento, cuando se coloca el corazón y se coloca el ojo mientras se mira, mientras se relaciona, correlaciona, compara; nociones que contienen el sentí-pensar y se acuñan en el campo investigativo, mostrando una explicación cuando se quiera interpretar desde el castellano. (UAIIN 2021: 14)

La investigación para el pueblo Nasa es entendida, el *ûus/atxah*, (corazón, siguiendo huellas) palabra compuesta entre el sentir y el razonar, implica “pensar, planear, reflexionar, saber escuchar, comprender, compartir, y producir nuevos conocimientos” (Guegia, Gentil; Castro Castro, Huber y otros, 2009, p. 7). El *ûus/atxah* es permanente y diario, siempre y cuando la persona tenga el oído atento, la mente despierta y los ojos abiertos a nivel físico y espiritual. Entendida la investigación también como herramienta de defensa territorial y el pensamiento. Existen palabras como para decir que estoy observando se dice *ûuskiwe'jna u'juth* (corazón, en la tierra, andar) es un término muy general y de mucha carga semántica. Para decir que estoy analizando se dice *Ma'kx suçxath ûusakhe'* (pienso, cómo será, coloco corazón) o también se dice *kihki'kyu' suçxath nee yafxki'pu'* (pienso, por qué será, coloco el ojo). Otras son las frases más sencillas donde se puede decir *nee thegu'th* (mientras miro). Dentro de ellas tenemos también las palabras como: *ûusakh* (pensar – corazón), *yafxki'p* (colocar ojo), *pa'mez* (mirar de reojo), *pa'thú'wà* (corazón, en la tierra), *ûusatxah* (corazón, seguir huellas), *pa'thú'wà* (visita con la oreja), *pa'ksxa'wu'j* (visito el sueño), *paapêhy* (visitar, pedir), *kaapdx'i'pu'* (correlacionar, comparar), *kaaja'da'j* (igualar), *ma'wê* (como), *kaaîche'jwa'* (relacionar) y casi todas las anteriores contienen noción sentí-pensar y acuñan en el campo investigativo mostrando la explicación inmensa cuando se quiera interpretar desde el castellano. (UAIIN 2021: 14)

El tiempo en este descubrir es pausado, sin afán, se va trenzando el conocimiento en la medida que se va descubriendo, experimentando, preguntando, sin respuestas inmediatas que solo sirven para llenar formatos, resolver hipótesis, comparar datos, aquí se trata de avanzar de forma integral, tejiendo sabiduría, conocimiento, territorio, espiritualidad, siempre en relación directa con la comunidad.

La Crianza y Siembra de Sabidurías y Conocimientos se sustenta desde la comprensión y vivencias de principios que articulan, el territorio, como la casa grande donde se teje la existencia, la resistencia, la dignidad y el Buen Vivir de acuerdo con la cosmovisión de cada pueblo [...]; la espiritualidad que está ligada a las formas subjetivas de intuir, interpretar, percibir y sentir de los pueblos, en armonía con los espíritus de la naturaleza y el territorio [...]; la comunitariedad enlazada a la cosmovisión, involucra la participación de la comunidad en todos los procesos CRISSAC [...]; la reciprocidad que comprende el compartir con la naturaleza entre todos los seres, el dar y recibir desde el sentir [...]; la relacionalidad que permite comprender y actuar ante las dinámicas familiares, comunitarias y territoriales desde sus propios contextos [...]; la complementariedad donde se busca que los opuestos puedan lograr entendimiento para el caminar comunitario [...]; el cuidado de la vida donde los procesos CRISSAC respetan, defienden, protegen y fortalecen las diferentes expresiones de vida, según las cosmovisiones de los pueblos, de la vida y para la vida [...]; la palabra enraizada en la cosmovisión y el territorio resignifica el espíritu cultivador de las lenguas y las cosmovisiones [...]; Ley de Origen, Palabra de origen, Derecho Mayor, Derecho Propio, Ley Natural, es la norma que orienta y mandata la vida a través de los sueños, las señas, las manifestaciones naturales, los consejos y las vivencias culturales[...]. (PEBI-CRIC, 2011, p 32)

En directa relación, las formas de conocer tienen que ver con el sentir y presentir, escuchar a través del cuerpo, lo que se ratifica a través de la vista, a través del pensamiento, todo expresado en y desde la oralidad para lograr así la práctica, el hacer. (exposición oral Cabildo de Guambia 2019).

En correlación, La Ley de Origen, está tejida en el territorio, donde se encuentra la naturaleza, la sabiduría, la economía, la memoria; la cosmovisión que comprende la espiritualidad, los saberes, lengua y pensamiento, así como la identidad; los usos y costumbres, donde está la unidad familiar, el trabajo, la medicina propia y la convivencia; la autonomía enlazada por el derecho y deber mayor, la autoridad, la administración, la interculturalidad. (cuaderno de apuntes).

Este relacionamiento detona otras formas de hacer investigación, para ello, hay que transformar la experticia por la escucha, dejarse llevar hacia la experimentación, hacia la vivencia de otras formas de conectar, para adentrarse con mirada de niño, en dinámicas que llevan a crear en comunidad, abriéndose a nuevas estéticas, nuevos procesos, otras realidades que no necesariamente quieren ser solucionadas, tal vez sólo tratan de fortalecerse, resaltarse, visibilizarse o simplemente permanecer.

Investigación creación en contexto: herramientas metodológicas

Etnografía

Una de las primeras fases significativas dentro de la investigación creación cuando se abordan proyectos con comunidades de diversidad étnica y lingüística es vivenciar el contexto; para ello, se realizan en los primeros encuentros, caminatas conjuntas que, de la mano de la comunidad, nos permitan descubrir y re-conocer el territorio, entablar diálogos abiertos y sensibles, conectar con la gente, vivenciar sus días.

Lo anterior implica hacer uso de la etnografía para registrar lo que vemos y sentimos; aunque es una metodología de investigación cualitativa articulada a la antropología, que no está desarrollada dentro de las disciplinas creativas, nos ayuda a involucrarnos para comprender a la comunidad en su propio entorno, puesto que implica una inmersión profunda en el lugar donde se desarrolla el proyecto.

La particularidad de hacer etnografía dentro de la investigación creación es que, no sólo observamos y registramos las prácticas culturales que se dan dentro de la comunidad, también nos involucramos, combinando nuestros sentidos para focalizar y narrar además de las prácticas observadas, saberes compartidos, puntos de encuentro descubiertos, nuestro sentir, el sentir de los otros, inquietudes y temores al estar en un lugar que no habitamos, que estamos descubriendo, así como los aprendizajes que tenemos al compartir ideas y pensamientos diversos.

Una etnografía que se da desde la conversación y el diálogo contextualizado, desde el sentir y el hacer que involucra el cuerpo, desde el reconocimiento por los otros, desde preguntas conjuntas que se conectan, que permiten acercarnos para conocer-nos, al tiempo que nos re-conoce-mos, para poder graficar con otros sentidos, la realidad que vive la gente.

Cuando hablamos de reconocer, (una palabra que se puede leer y escribir al revés sin cambiar), estamos hilando en conjunto el conocimiento, construyendo en colectivo, para dar soluciones pertinentes que benefician a todos, porque en la investigación creación no sólo afectamos a los otros, también y creemos, es lo más importante, nos afectamos a nosotros mismos al involucrar en el proceso nuestro ser y con él nuestras subjetividades y sentires.

Cartografía semiótica

La cartografía semiótica, contenedora de signos que articulan espacios sensibles, alejada de la precisión cartesiana, permite dibujar con la gente el territorio habitado, para situar lugares y conocimientos propios que se convierten en eje articulador de memorias que hilan saberes y vivencias.

La palabra en contextos de diversidad lingüística y cultural es un detonador de significado en las creaciones realizadas de forma participativa, donde la oralidad es la métrica que va dando forma a los lugares que hacen parte del territorio; hila el conocimiento contenido en cada espacio habitado tanto a nivel corporal como espiritual, plasmando el lugar que se habita y se concibe como un todo.

En relación, la palabra oral, se vuelve signo en la narrativa que va dando forma a la cartografía; un signo que va fluctuando en el objeto representado. Inicia siendo icono, ya que la mayoría de las veces la comunidad representa de forma literal las características de aquello que se trae a la memoria, mostrándolo en relación directa con el lugar que se evoca, ya sea

a través del dibujo o en la narrativa oral que se cuenta; pero también es índice, cuando relaciona e intercepta las señales que identifican lo que se quiere representar para mostrarlo o referenciar, evocando así al objeto; y al convertirlo en una narrativa que invita al consenso, que no significa que sea única, lo convierte en símbolo, en un código que permite deconstruir correlatos, ejes para idear y diseñar en conjunto.

Cartografía que, de acuerdo con Ledesma, M., (2014), es un método de estudio aplicado al «diseño social» que está en oposición al capitalismo, permitiendo fluir desde procesos de realidad que vivencia la gente. La mayor parte del tiempo se concreta a través del dibujo, lenguaje que representa la praxis y el territorio habitado; eje transversal que está presente en todo el proceso.

Palabra imagen

La noción palabra-imagen, conectora de significados y sentidos, posibilita acercar el territorio a materialidades posibles ya que facilita conjugar la palabra oral con la representación visual de lo que se conoce, materializando el pensamiento y con él la realidad de lo que se tiene y de lo que hace falta resolver.

Al ser la palabra dibujada la representación privilegiada por culturas de tradición oral, esta se convierte en el medio de comunicación que potencia un pensamiento pluridimensional en tanto articula el lenguaje visual con el lenguaje escritural, permitiendo tejer abstracciones que muchas veces se quedan en lo intangible.

La palabra imagen fluctúa, representa además del pensamiento, el espacio tangible que se habita o se concibe como propio; si bien puede percibirse al tiempo como imagen, también puede representarse simbólicamente, como *trazo*, concepto que de acuerdo con Blanchard G., (1988) es el tronco común de donde emergen el dibujo y la escritura, como dos formas de comunicación, las cuales se separan en el tiempo de maneras distintas, el dibujo, al correlacionarse al mundo visual y perceptual, la escritura, como tecnología de la palabra, al vincularse al mundo conceptual y mental. El dibujo hace que la gente participe desde un lenguaje más cercano, combinando todas las dimensiones en y desde la oralidad, potenciando a su vez, la voz individual y colectiva que va contando en comunión con el ser y en relación con el territorio, saberes propios.

Se articula a esta noción, los círculos de palabra como espacios de debate, ya que es en el diálogo de lo que es común, de lo que se conoce y se sabe, así como de aquello que se desconoce, que se detonan las ideas para crear en comunidad. Permiten descubrir cuál es el eje del territorio sobre el cual se planifica y circula el conocimiento, el río, la montaña, la llanura, el mar, la ciudad.

Estas herramientas metodológicas permiten identificar categorías para diseñar en conjunto distintas materialidades, como una interfaz de pensamiento articulada a un ecosistema que posibilitan formalizar los procesos de investigación, para crear, desde, con y a través de saberes y conocimientos propios, siempre con la gente, situando el contexto que habitan. Es desde el encuentro dialogado que se transforma el proceso creativo, fortaleciendo la investigación creación.

A su vez, fortalecen en comunidades de tradición oral, lo visual y lo perceptual cuando se representa a través del dibujo, el territorio configurado y habitado; no sucede lo mismo con la palabra escrita cuando es única, por ser un elemento gráfico que requiere del apren-

dizaje de elementos externos a la voz humana que, en comunidades de tradición oral es el eje comunicante.

Esta forma de representar el pensamiento y el territorio potencializa dinámicas perceptuales que atraviesan el hilo de lo sensitivo, que no permiten disgregar los sentidos; al no separar lo racional y lo emocional, posibilita agrupar la palabra con la imagen como una unidad visual de representación autónoma, que invita correlacionar los saberes desde y con los sentidos, más allá de la lógica racional, conectando el saber con el ser.

Notas finales

Si bien el propósito de la investigación-creación es construir el mundo sensible y material que rodea a los seres humanos, pues en esa relación humano-entorno es donde sucede la experiencia de la vida (Ballesteros, 2018), creo que no es suficiente solo experimentar, cuando entramos en contextos de diversidad lingüística y cultural, allí se requiere conectar con la espiritualidad, con el corazón del territorio, con la visión de la gente quien concibe el territorio en directa conexión con la vida, con lo vivo; requiere fracturar el conocimiento académico para dejar fluir la experiencia propia, para que no sea únicamente el resultado de una representación objetual atravesada por los sentidos, si no el sentipensar de una experiencia hilada a la relación del ser humano con otras visiones de mundo. El proceso dialógico de creación de dispositivos comunicativos cuando se gesta en diálogo con los otros genera procesos de transformación social y personal que permanecen en el tiempo propendiendo por soluciones sentidas por la gente.

Al dialogar en comunidad y atender la noción de investigación concebida por las comunidades como crianza y semilla de sabidurías es más armónico gestar procesos de investigación creación, donde el dibujo, la palabra y la imagen se vuelven gráficamente sensibles, cuando se traza la línea desde las vivencias, afectando la representación gráfica que no es un patrón o modelo; son detonantes de conocimientos que se ponen en relación para crear en comunidad.

Permiten navegar, comprender y representar la palabra desde y a través del territorio que se habita, así como penetrar diversos órdenes significativos que dan cuenta de un espacio que se protege y sostiene desde y para las personas que ocupan un lugar propio, como un tejido que posibilita seguir dinamizando conocimientos vivos de la memoria ancestral, tejida desde el hacer, donde se pone en contexto forma y contenido.

Los proyectos donde la investigación creación es el eje, muestran metodológicamente, cómo se transforma el proceso creativo y por ende la investigación creación, cuando las comunidades que habitan territorios de diversidad étnica y lingüística, no son objetos de investigación, mucho menos son consideradas receptores pasivos, investigadas desde afuera, sino que son actantes que se involucran desde la construcción del proyecto, están activas dentro del proceso, hacen parte de la investigación, sus integrantes se consolidan como sujetos pensantes, que trazan dinámicas sensibles en conjunto, toman decisiones en la materialidad y construyen en comunidad, procesos dialógicos y metodologías que

aportan, a los abordajes que el diseño ha construido en las últimas décadas, como estrategia de comunicación que involucra a la gente.

En contraste con este planteamiento, en el diseño se establecen correspondencias cuando se vivencian los contextos, sin un plan estructurado que obligue seguir lineamientos o variables rígidas, que no permiten construir mientras van sucediendo las cosas; lo que se plantea para hacer diseño, es valorar el sentir como un eje que viabiliza crear, lo que por demás deja en tensión el concepto de proyecto que se fundamenta en la relación de variables estructuradas para diseñar.

Cuando las herramientas son pertinentes y se hilan para formalizar procesos de investigación creación, posibilitan crear, desde, con y a través de saberes y conocimientos propios, siempre con la gente, situando el contexto que habitan; desde el encuentro dialogado transforman el proceso creativo, fortaleciendo prácticas y saberes propios.

Referencias

- Albán Achinte, Adolfo (2009), PEDAGOGÍAS DE LA RE-EXISTENCIA. Artistas indígenas y afrocolombianos. file:///Users/we5q6l4/Downloads/Pedagog%C3%ADas%20de%20Re.existencia%20A.%20Alban.pdf.
- Barragán León, A.N., (s.f.), Mapas parlantes y movimiento indígena en Colombia. Universidad Nacional Autónoma de México. <http://observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal15/Geografiasocioeconomica/Geografiadelapoblacion/02.pdf>
- Bonilla, V. D.,(2014) Relatoría número 6. Encuentros sobre archivos DDHH, oralidad, territorio y comunidades indígenas. Tema: experiencia del instrumento metodológico de los mapas parlantes y su experiencia aplicándolo con diversas comunidades indígenas. Centro de Memoria Histórica. 15 de julio. Consultado 14 de diciembre de 2022. www.centrodememoriahistorica.gov.co
- Blanchard, G., (1988). *La letra*, Enciclopedia del diseño, CEAD.
- Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC (2019), *La educación propia, un camino de la lucha y resistencia*. <https://www.cric-colombia.org/portal/la-educacion-propia-un-camino-de-la-lucha-y-resistencia/>
- Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC, Proyecto Educación Bilingüe Intercultural PEBI (2025) Programa de Educación Bilingüe Intercultural. <https://pebi.cric-colombia.org/>
- Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC, Proyecto Educación Bilingüe Intercultural PEBI, UAIIN (2021), *La Crianza Y Siembra de Sabidurías y Conocimientos CRISSAC*.
- Escobar, A. (2016). Autonomía y diseño. La realización de lo comunal. (C. Gnecco, Trans.). Popayán: Universidad del Cauca.
- Fals Borda, O. (1987). Investigación Participativa Instituto del Hombre(2ªed) Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- García, B. E., Gonzáles, S. P., Quiroz, A., & Velásquez, A. M. (2002). Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa (Trabajo de Grado en Trabajo Social). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

- Grupo de investigación diseño&sociedad (2021-2025) proyecto Econavipesca del Pacífico: ecosistema para la navegación pesquera sustentable en el Municipio de Guapí- Cauca. Universidad del Cauca.
- Ibarra, M. C. (2022), *Por una práctica e investigación en diseño sentipensante en América Latina*. Conferencia presentada en el ICDHS 13. Universidad Jorge Tadeo Lozano. Bogotá. Colombia. 21 de octubre de 2022.
- Ledesma, M. (2013). Cartografía del Diseño Social. Aproximaciones conceptuales.
- Lizarazo, D. (2017), *Orlando Fals Borda: La verdad sentipensante*. Interferencias, [you tube]. <https://youtu.be/ObBk5lxYSok>
- Mavisoy Muchavisoy Willian (2021) *Una semilla llamada biolugargogía*. Universidad del Cauca.
- Melenje Andrea, Sarmiento Rafael (2020) *Diseño, innovación social y prácticas locales*. Sello Editorial Universidad del Cauca, Popayán.
- Nates B. y Raymond S. (2006), “Cartografía semiótica para la comprensión de territorios de conflicto”. En, *Estudios políticos*, núm.. 29, julio-diciembre, pp.98-120. Instituto de Estudios Políticos, Medellín, Colombia.
- PEBI-CRIC. (2004). *¿Qué pasaría si la escuela? 30 años de construcción de una educación propia*. Editorial El Fuego Azul.
- Peirce Ch., (1974), *La ciencia de la semiótica*. Nueva visión Buenos Aires.
- Ramírez V., Blanca R. y López L., Liliana. 2015. *Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rocha Vivas, M., (2018). *Mingas de la palabra: textualidades oralitegráficas y visiones de cabeza en las oralituras y literaturas indígenas contemporáneas*. Universidad de los Andes. Pontificia Universidad Javeriana.
- Universidad Autónoma Intercultural Indígena UAIIN-CRIC. (2018). *Crianza y Siembra de Sabidurías y conocimientos*. Documento construido colectivamente con dinamizadores orientadores.
- Xochitl Leyva Solano y Shannon Speed, (2015) “Hacia la investigación descolonizada: nuestra experiencia de co-labor”, en: *Prácticas Otras de Conocimiento(s), Entre crisis, entre guerras*. CLACSO.

Abstract: To discuss research-creation from interdisciplinary projects and linguistic diversity, I situate myself in the department of Cauca (Colombia), drawing on a concept of research conceived by the Indigenous communities who inhabit this territory as the “raising and sowing of wisdoms and knowledges,” along with methodological tools that enable design in dialogue with people.

For this text specifically, I draw on tools used in design processes developed with oral-tradition communities—communities that privilege the spoken word over the written word; some of them bilingual, where ancestral languages are still alive and in use, strengthened at school through Indigenous community-based education.

These methodological tools have enabled us to weave knowledge collectively across diverse settings, while also making it possible for research-creation to function as a meaning-generating axis in contexts of linguistic and cultural diversity, as it becomes the chosen methodology for designing different materialities together with the community.

The tools articulated here include ethnography and its relationship with focused practices; the word-image notion as a connector of meanings and senses; talking circles as spaces for debate; semiotic cartography as a container of signs that articulates affective/sensory spaces; and drawing as a language that represents praxis and the inhabited territory.

Keywords: Research; creation; orality; image; ethnography.

Resumo: Para discutir a pesquisa-criação a partir de projetos interdisciplinares e da diversidade linguística, situo-me no departamento do Cauca (Colômbia), tomando como referência a concepção de pesquisa gestada como “criação e sementeira de sabedorias e conhecimentos” pelas comunidades indígenas que habitam esse território, bem como ferramentas metodológicas que permitem projetar em diálogo com as pessoas.

Especificamente para este texto, empregam-se ferramentas utilizadas em processos de design desenvolvidos com comunidades de tradição oral: comunidades que privilegiam a palavra falada em detrimento da palavra escrita; algumas delas bilíngues, nas quais as línguas ancestrais permanecem vivas e em uso, fortalecidas na escola por meio da educação própria.

Essas ferramentas metodológicas têm nos permitido tecer conhecimento de forma conjunta em espaços diversos e, ao mesmo tempo, favorecem que a pesquisa-criação seja um eixo detonador de sentido em contextos de diversidade linguística e cultural, ao constituir-se como a metodologia escolhida para projetar diferentes materialidades em conjunto com a comunidade.

Concebem-se aqui como ferramentas articuladoras: a etnografia e sua relação com práticas focalizadas; a noção palavra-imagem, conectora de significados e sentidos; os círculos de palavra como espaços de debate; a cartografia semiótica como contenedora de signos que articula espaços sensíveis; e o desenho como linguagem que representa a práxis e o território habitado.

.

Palavras-chave: Pesquisa; criação; oralidade; imagem; etnografia.

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]
